

Deseos mortales

Te llamo para que me des paz
Te busco y no sé dónde estás.
Esquivas mi vista alejándote más,
porque no es mi hora para llegar a ti.

Aunque encontrarte anhele
para calmar mi sufrir,
dolor de mi alma,
porque con él no me fui.

Cuento los días para llegar por fin,
corriendo las horas infinitas por ti,
tú... silenciosa muerte que vive en mí.

Intenso deseo que arrastra mi alma,
como infame pecado ante ojos santos
por deseos mortales de estar con él,
porque le llegó su hora y
te lo llevaste sin mí.